

Vanuatu nos abre una ventana al futuro

Dirk Hoffmann

30 de Marzo de 2015

Hace dos semanas la pequeña nación isleña del Pacífico sur de [Vanuatu](#) sufrió el paso del ciclón “Pam”, uno de los muchos ciclones que pasan por el Pacífico durante esta época.

La devastación tremenda causada por esta tormenta tropical de categoría 5 nos muestra con una brutal claridad lo que será la “nueva normalidad” para esta parte del globo con temperaturas globales cada vez más altas.



Casas destruidas por el ciclón “Pam” en Vanuatu; foto: UNICEF Pacific

[Vanuatu](#) es un país que consiste de 65 islas habitadas de origen volcánico en la parte sur del Pacífico. Bautizado “*New Hebrides*” por el capitán Cook en 1774, Vanuatu tomó su nombre actual en ocasión de su independencia en 1980.

El día 13 de marzo del año en curso el ciclón “Pam” destruyó buena parte de Vanuatu, dejando 24 muertos y varios miles de los 267.000 habitantes sin casa ni techo. Vanuatu es uno de los países más pobres del mundo y uno de los países más vulnerables a los impactos del cambio climático. En el [Índice Global de Riesgo](#), Vanuatu figura en el primer lugar como el país con el mayor riesgo de sufrir desastres.

Una muestra de esta vulnerabilidad al cambio climático es la destrucción tremenda que ha causado el ciclón, que pasó con vientos de más de 300 kilómetros por hora y era una de las tormentas más fuertes jamás registradas.

Inicialmente ha sido muy difícil evaluar los daños causados por el ciclón en las 65 islas habitadas, porque no funcionaban las telecomunicaciones y primero se tuvo que reparar el aeropuerto de la capital. Sobrevuelos daban una primera idea de la magnitud de la destrucción. Quedaron dañados también el hospital y la infraestructura eléctrica y de agua potable, tanto como una gran parte de los cultivos en varias de las islas. “Es probablemente uno de los peores desastres que hemos visto jamás en el Pacífico”, dijo [Colin Collet](#) de

Oxfam desde la capital Port Vila. Muchos de los avances en el desarrollo de los últimos años han sido borrados en un par de horas.

El presidente de Vanuatu Baldwin Lonsdale calificó de “monstruo” al ciclón. “Vanuatu está acostumbrado a desastres, pero las indicaciones son que el ciclón “Pam” ha causado daños sin precedentes”, comentó cuando se enteró del evento. La gran ironía: El presidente Lonsdale se encontraba en una conferencia sobre riesgos de desastres en el Japón, cuando “Pam” pasó por las islas de su país. Luego [Lonsdale](#) dijo que el cambio climático tenía la culpa de la ferocidad de la tormenta y que su país estaba en peligro por el aumento del nivel del mar.

Antes de llegar a Vanuatu, el ciclón “Pam” ya había causado daños extensos en otras islas pacíficas, incluyendo Kiribati, las Islas Salomón y [Tuvalu](#).

Al día siguiente, la Oficina de Coordinación para Asuntos Humanitarios ([OCHA](#)) de las Naciones Unidas comenzó a coordinar la [ayuda humanitaria](#). “Un desastre de esta magnitud no ha sido experimentado por Vanuatu en la historia reciente – particularmente en términos del daño potencial y la ferocidad de la tormenta”, comentó la directora de la OCHA [Sune Gudnitz](#).

Equipar los centros médicos y hospitales, garantizar agua potable y establecer centros escolares temporales eran las primeras prioridades. Debido a los daños que sufrieron los cultivos, ahora se juntó la necesidad de proveer alimentos a la población afectada.



El ciclón “Pam” y el cambio climático

La época de ciclones en el Pacífico sur es de noviembre a abril, coincidente con la temporada más caliente y lluviosa. Según el [Servicio Meteorológico](#) de Vanuatu, el país recibe ente 2 a 3 ciclones cada temporada. “En promedio, Vanuatu y sus aguas circundantes son una ruta común para unos 20 a 30 ciclones per década, siendo unos 3 a 5 que causan daños severos”, se constata.

Aunque todavía no se puede atribuir la existencia de un evento extremo singular de forma directa al cambio climático, el ciclón “Pam” muestra claramente el mando del calentamiento global. Mientras que tormentas fuertes son comunes para la región, este último ciclón era algo excepcional, como explica el experto en cambio climático y eventos extremos [Kevin Trenberth](#): “En un área grande alrededor de Vanuatu, las temperaturas de la superficie del mar estaban entre uno a dos grados centígrados por encima de lo normal...Así que la atmósfera en toda la región contiene un 10 a 20% más de humedad comparado a las condiciones de una tormenta similar en los años 70.”

La ferocidad de la tormenta tropical de categoría 5 “Pam” está completamente en línea con lo que predicen los modelos climáticos. Según un informe del [Banco Mundial](#), la frecuencia y la ocurrencia de tormentas de las categorías 4 y 5 en la región del Pacífico se duplicaron entre el período de 1975–1989 a 1990-2004.

Hace poco más de un año, en noviembre de 2013, el taifún –que es solo otro nombre para una tormenta tropical- Haiyan paso por las Filipinas, causando miles de muertos y destrucción masiva. Mientras tanto, los países del mundo estaban reunidos en la capital de Polonia, Varsovia, en la Conferencia Climática anual de las Naciones Unidas ([COP 19](#)).

Dos tormentas tropicales de la categoría más alta en menos de dos años parecen indicar un aumento también en la frecuencia de este tipo de eventos extremos. Sin embargo, entre los investigadores todavía no hay certidumbre si el número de ciclones en el Pacífico aumentaría con el cambio climático o no. El Informe del Panel Intergubernamental IPCC indica que la frecuencia de ciclones tropicales probablemente tiende a disminuir o se mantiene estable en un futuro de cambio climático. Pero sí hay acuerdo de que van a ser más fuertes. El IPCC ve probable un aumento tanto en los vientos máximos y las tasas de precipitación.

Con temperaturas más altas, también vienen vientos más fuertes. Pero aquí hay otro punto importante a considerar: La fuerza del viento cuando choca con algún obstáculo, sean estos edificios, infraestructura o árboles, se incrementa de forma desproporcional al aumento de la velocidad del viento. Con esto, se multiplican los daños que un ciclón puede causar.